¿Quién eres?

Quizá sea una de las preguntas más importantes de la vida. En seguida queremos recurrir a alquien para que nos diga y nos resuelva el problema. Familia, amigos, profesores, compañeros, libros de historia, de psicología, de biología, de física, amores, compañeros, gente... Es bueno escuchar lo que otros dicen. Nos puede ayudar en algo. No siempre. Nosotros sabemos que somos más, mucho más. No siempre mejores de lo que dicen. Pero somos nosotros quienes tenemos que responder desde la vida. ¿Qué dirá Dios de mí en estos momentos? ¿Cómo me verá en mi día a día, con mi gente?

¿Quién serás?

Probablemente, nadie lo sepa. No cabes dentro de ningún cálculo, no estás en ninguna estadística. Mejor dicho, si te lo crees de corazón, serás tú mismo, serás tu vida, irás haciendo tu camino. Nadie sabe auién serás. Pero sí sabemos aue encontrarás personas en tu camino que te necesiten y te llamen. También sabemos que el mundo puede ser mejor contigo, o no. Está claro que cambiarás las cosas con tu responsabilidad o con tu indiferencia, con tu libertad o con tus esclavitudes. Harás bien, sin duda. También daño a otras personas. Tendrás que saber agradecer, pedir perdón y pedir igualmente ayuda. No te bastas solo. Lo tuyo es amar.

No atesoréis tesoros en la tierra. donde la polilla y el orín los estropean, y donde los ladrones perforan la pared y roban. En cambio, atesorad tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín los estropean, y donde los ladros no perforan la pared ni roban.

DONDE ESTÁ TU TESORO, ALLÍ **ESTARÁ TAMBIÉN TU CORAZÓN**

Mt 6.19-21

¿DÓNDE ESTÁ TU CORAZÓN?

CUARESMA MARIANISTAS



CONÉCTATE

Con cuántas personas, de las que tienes cerca, conectas de corazón. ¿Ya sabes que estás poniendo el riesgo tu vida? ¿Ya sabes que estar con otros te hace vulnerable, porque sientes, piensas, quieres? ¿Quién te importa y qué aportas tú a la relación? ¿En casa, en clase, entre amigos? ¿Y los demás y los que sufren?

te vas dando cuenta de que lo mejor es estar conectado con otros, directamente, ser recordado y estar presente. ¿Quién se acuerda de ti? ¿Para quién eres importante y por qué? ¿Qué ven en ti, que sea auténtico y como eres?

Jesús nos lo repite una y otra vez. Hay un tesoro por descubrir, que está escondido. Hay una perla magnífica que puedes buscar, que no es igual a las demás. Merece la pena dejarlo todo por alcanzarla. Esta es la Buena Noticia. ¿Sabes cómo se busca? De tres modos: sirviendo a los demás, yendo a lo profundo y escondido, y no dejándose atrapar. ¿Amas tu vida?

